

kim peace-tuskey, MSW

## INTRODUCCIÓN

Un bebé nace en situación de pobreza en Estados Unidos cada minuto, y un bebé nace en pobreza extrema en Estados Unidos cada dos minutos.<sup>1</sup> Crecer en un entorno tan empobrecido tiene efectos de gran alcance en la salud física y mental de los niños.<sup>2</sup> Para complicar esto aún más, la pandemia por COVID-19 ha contribuido a la pérdida de empleos y al aumento de las tasas de pobreza en Estados Unidos, con ramificaciones potenciales a largo plazo, especialmente entre las familias con niños y familias de color.<sup>3</sup> Estas circunstancias crean barreras significativas para los recursos que promueven la salud, como espacios recreativos accesibles, así como alimentos frescos y saludables.<sup>4</sup> El nivel federal de pobreza se definió en 2019 como el ingreso de una familia de cuatro miembros que gana menos de \$25.750, una cantidad estimada "en aproximadamente la mitad de lo que se necesita para pagar vivienda, alimentos, cuidado infantil, transporte y seguro de salud".<sup>5</sup> Vivir con una escasez crónica de recursos aumenta la acumulación de cargas de estrés en los niños. Existe una amplia investigación sobre la correlación entre pobreza y resultados adversos para la salud de los niños.<sup>2,4,6-8</sup> Los niños que crecen en la pobreza están en desventaja en casi todos los dominios del desarrollo, incluidas las áreas social, emocional y cognitiva.<sup>6</sup>

Además del estrés de los desafíos económicos, el estrés producto de las desigualdades ambientales contribuye a las disparidades de salud para los niños que viven en la pobreza.<sup>4</sup> Por ejemplo, las exposiciones a ambientes tóxicos son más frecuentes para los niños que viven en áreas empobrecidas. Además, las áreas empobrecidas tienden a tener escasos puntos de venta de alimentos saludables, espacios verdes comunitarios y espacios recreativos. Estas exposiciones y recursos escasos crean una acumulación de estrés y patrones caóticos de activación del estrés que cobran un precio incalculable en la salud mental y física de los niños durante toda la vida.<sup>7</sup>

## RESPUESTA FAMILIAR DE AJUSTE Y ADAPTACIÓN

El estrés financiero afecta el bienestar de los padres y, a su vez, interfiere con la dinámica familiar, lo que puede conducir a una mala adaptación del niño.<sup>6</sup> El Modelo de Respuesta Familiar de Ajuste y Adaptación (FAAR, por sus siglas en inglés)<sup>8</sup> (ver Figura 1) presenta cuatro procesos no lineales que pueden ocurrir cuando las familias enfrentan estrés, incluidos los factores estresantes asociados con la pobreza.

Primero, las familias experimentan exigencias impuestas (por ejemplo, problemas de la cotidianidad, facturas vencidas, enfermedad y falta de seguro), luego pueden comenzar a interpretar las circunstancias para dar sentido a lo que está ocurriendo (por ejemplo, cómo esto podría resaltar la identidad familiar, o el encajar o no encajar en la sociedad). Pueden evaluar y emplear sus fortalezas existentes (por ejemplo, estirar un presupuesto, buscar apoyo en lazos familiares cercanos o relaciones de parentesco).

Por último, las familias deciden cómo podrían adaptarse a las circunstancias (por ejemplo, ajuste en los valores familiares, cómo se manejó este problema en el pasado) para adaptarse y recuperar el equilibrio de la vida.<sup>8</sup> Las familias navegan por estos procesos lo mejor que pueden y aún así algunas siguen siendo incapaces de adaptarse de manera exitosa y saludable, lo que resulta en niveles elevados de vulnerabilidad y resultados de salud deficientes. La acumulación de exigencias impuestas desborda su capacidad de adaptación saludable.

*Este tipo de resultado no se debe a deficiencias familiares o personales, sino a las fallas de varios sistemas que no brindan los apoyos y recursos necesarios para que todas las familias prosperen.* Las exposiciones al estrés crónico, como las asociadas con la pobreza, representan riesgos significativos para la salud de los niños y las familias. Deben establecerse mecanismos de protección para detener la cascada de riesgos dañinos para la salud de los niños y sus familias.

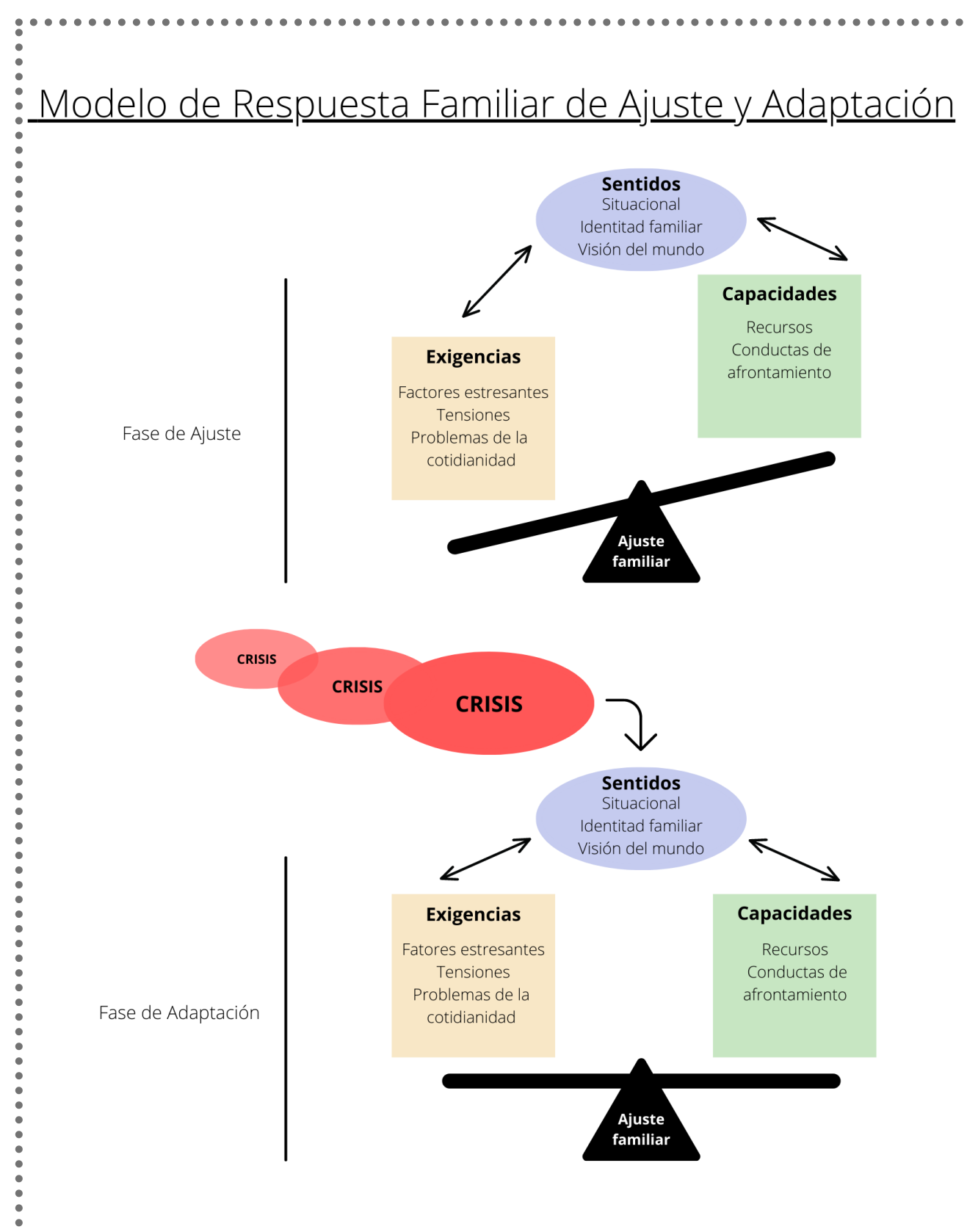


Figura 1. Modelo de Respuesta Familiar de Ajuste y Adaptación (Patterson)



## RECOMENDACIONES

La reducción de los factores estresantes inducidos por la pobreza puede mejorar la salud física y mental en general de los casi 15 millones de niños que viven en situación de pobreza en Estados Unidos.<sup>2,4,6-7</sup> Los programas de asistencia del Gobierno previenen los impactos negativos que los niños experimentan debido a la pobreza (Ver Tabla 1).<sup>9</sup> Los legisladores deben actuar en dos sentidos.

**En primer lugar,** necesitamos políticas que apoyen la continuación y expansión de las medidas de auxilio para proteger a los niños y sus familias de los debilitantes factores estresantes de la pobreza.

### ESCASEZ DE RECURSOS

Puntos de venta de alimentos saludables

Espacios Verdes Comunitarios

Espacios Recreativos



### EXPOSICIONES A SUSTANCIAS TÓXICAS

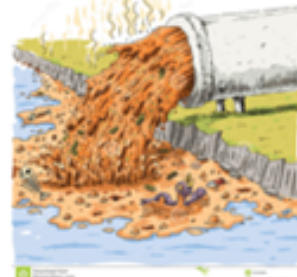
Plantas de Tratamiento de Aguas Residuales

Vertederos

Sitios de desechos

Plantas industriales

Almacenes



Programa de Asistencia del Gobierno	Cuántos fueron ayudados *2019
Crédito tributario por hijos/Crédito por ingreso del trabajo	4 millones
Seguridad Social	1.4 millones
Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés)	1 millón
Subsidios de Vivienda	763,000

Tabla 1. Programas de Asistencia del Gobierno 2019

**En segundo lugar,** necesitamos políticas y programas para mejorar la salud de los entornos donde viven las familias, en particular donde viven las familias pobres. Las áreas con vertederos, rellenos sanitarios o instalaciones de alcantarillado deben eliminarse y ubicarse en áreas alejadas de los vecindarios residenciales. Esto debe ir acompañado del desarrollo de espacios verdes comunitarios, parques y áreas recreativas, así como acceso a mercados, tiendas o programas que ofrezcan alimentos frescos y saludables en barrios de escasos recursos.

Los beneficios de estos esfuerzos políticos tienen dos vertientes. En primer lugar, nuestros niños y sus familias que luchan por manejar el ajuste y una adaptación saludable tendrán los apoyos que necesitan para experimentar la resiliencia. Cuando los niños y las familias salen de la pobreza, nuestras comunidades florecen. Además, se fortalecerá nuestra economía nacional. Se estima que los costos en Estados Unidos relacionados con la ansiedad, la depresión y otros problemas de salud relacionados con el estrés asociado con la pobreza ascienden a un total estimado de \$247.000 millones anuales en pérdida de productividad y mayor provisión de servicios necesarios.<sup>10</sup> Por lo tanto, al adoptar este enfoque de política, nuestra nación reducirá la respuesta de alto estrés de los niños en situación de pobreza, mejorando así los resultados generales de salud, mientras demuestra excelencia en la responsabilidad fiscal. Estas estrategias conducirán a la regeneración de una nación con niños, familias y comunidades más fuertes.

## REFERENCIAS

1. Children's Defense Fund. The state of America's children: 2021. <https://www.childrensdefense.org/wp-content/uploads/2021/04/The-State-of-Americas-Children-2021.pdf>. Published November 2021. Accessed December 4, 2021.
2. Francis L, DePriest K, Wilson M, et al. Child poverty, toxic stress, and social determinants of health: Screening and care coordination. *Journal of Issues in Nursing*. 2018; 23(3):2-21.
3. Scarborough WJ, Collins C, Ruppanner L, Landivar LC. Head Start and families' recovery from economic recession: Policy recommendations for COVID-19. *Interdis Jour of App Fam Science*. 2021;70:26-42.
4. Braveman AP. Health disparities beginning in childhood: A life-course perspective. *Pediatrics*. 2009;124:163-175. doi:10.1542/peds.2009-1100.
5. United Way. ALICE: in Michigan: A financial hardship study. <https://static1.squarespace.com>. Published March 2021. Accessed February 27, 2022.
6. Huston A, Bentley A. Human development in societal context. *Annual Review of Psychology*. 2010;61:411-437.
7. Hambrick E, Brawner T, Perry B. Timing of early-life stress and the development of brain-related capacities. *Frontiers of Behavioral Neuroscience*. 2019;13(183):1-14.
8. Patterson JM. Integrating family resilience and family stress theory. *Journal of Marriage and Family*. 2002;64:349-360.
9. Fox L. The supplemental poverty measure: 2019, Appendix Table 7. Suitland, MD: U.S. Census Bureau. 2020. <https://www.census.gov/content/dam/Census/library/publications/2020/demo/p60-272.pdf>.
10. National Research Council and Institute of Medicine. Preventing mental, emotional, and Behavioral disorders among young people: Progress and possibilities. <https://ebookcentral.proquest.com/lib/uaz/reader.action?docID=3378528>. Published September 2009. Accessed November 14, 2021.